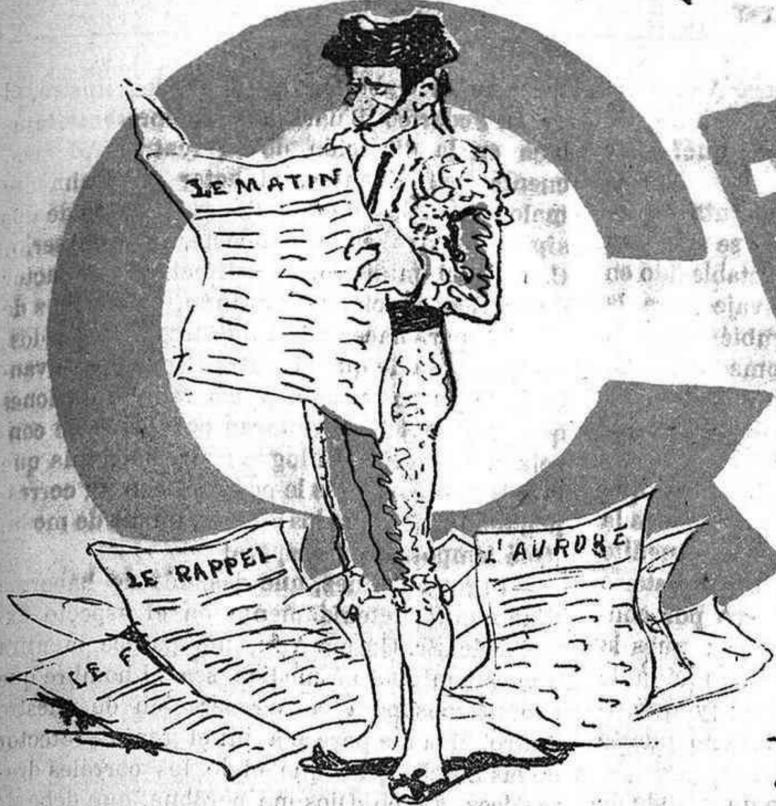


**GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España**



# GEDEÓN

**Ex-Diputado à Cortes por Madrid**

**SEMANARIO SATÍRICO**

Se publica los miércoles

**15 cénts. número**

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año .....	6 "
Provincias, semestre...	5 "
año.....	9 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado.....	0,30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI.

Madrid 13 de Junio de 1900

Núm. 238

## CRÓNICA DE SUCEOS



**¡El último empréstito!**

## Jueves de Gedeón.

—Vengo indignado, Gedeón.

—¿Pues qué te pasa, Calínez?

—Que he leído ayer unos periódicos franceses, los cuales, con motivo de las corridas de toros, nos ponen a los españoles como no digan dueñas. ¡Buena está la prensa, amigo mío! A propósito, ¿estuviste en la corrida de la Asociación de la misma?

—Yo no, Calínez; bien sabes que sin crearme por ello más *europizado* que los otros, abundo en las teorías del amigo Ferreras. El espectáculo nacional me revienta, no tanto por lo que tiene de bárbaro, como por lo que tiene de aburrido. Me sucede con las corridas de toros lo mismo que con Silvela; no me carga éste tanto por inútil como por latoso. Es el gobernante más plano que he conocido. Desempeñó a su manera el Ministerio de Estado, y hoy le reemplaza en él el marqués de Aguilar de Campóo, sin que se note la diferencia. Metióse en Marina por meterse hasta en los charcos, y cuando suelte ese Ministerio podrá sucederle dignamente un pescador de caña de los que se disputan los sitios en el estanque de la Casa de Campo. En cuanto a la Presidencia del Consejo, lo mismo puede reemplazarle en ella el Enaguítas que Sagasta. ¡Qué *esaborición* de personaje! No hace más que sonreírse como el *Bomba*, y ni siquiera ha tenido las cogidas de éste!

—¿Cómo! ¿Le han cogido al *Bomba*?

—No, hombre, le cogieron hace tiempo.

—¿Dónde?

—Cerca de Archena.

—Ah, ya! ¡San Juan de Dios nos valga! Bueno, pues yo tampoco fui a la corrida de la Asociación de la Prensa, y eso que tenía el billete en el bolsillo.

—¿Pues qué te sucedió?

—Lo que te he dicho. Me fui a almorzar al café Francés con el propósito de tomar en seguida una manuela que me llevara a la Plaza de toros. En esto, el camarero, demasiado complaciente ó demasiado traidor, me largó unos cuantos periódicos de París para que me entretuviese entre plato y plato. ¡Qué cosas decían aquellos malditos *journalistes*! ¡Nos llamaban bárbaros, africanos, salvajes, qué se yo! Monté en cólera leyendo en uno de ellos que mientras los españoles continuáramos con nuestra afición a las corridas de toros, no figuraríamos nunca entre los países que forman el concierto europeo, al mismo tiempo que me traía el mozo un plato de judías salteadas. Se lo tiré a la cabeza, diciendo: ¡toma concierto! Y no se si fué el conjuro de la frase, pero todas las judías sonaron en el espacio. Levantáronse indignados cuantos ocupaban las restantes mesas, y ellos increpándome a mí y yo al camarero, armamos una zalgarda de primera. ¡Y las malcitas judías del concierto europeo, suena que suena! Finalmente, ó *in soma*, como dicen Berriatúa y la Mariami, apareció la pareja de orden público, que no aparece nunca; apareció, digo, no se si atraída por los estampidos de las habichuelas, demasiado salteadas, y me llevaron a la prevención. Figúrate qué cosas pasan en el mundo, por haber leído las ferocidades que dice la prensa francesa contra las corridas de toros; no pude asistir a la que se celebraba a beneficio de la Asociación de la Prensa española. Y ahora dime Gedeón: ¿Puede ó no puede

reclamar daños y perjuicios contra Alonso de Beraza?

—¿Contra Alonso de Beraza, por qué? ¿Por las energías judías?

—No, Gedeón; porque nos representa en todos los Congresos de la prensa que se celebran en el mundo, y bien podía haber establecido en uno de ellos que lo que sea salvaje para la prensa de un país, sea salvaje también para la prensa de otro. Si él se hubiera tomado ese trabajo, no hubiese ido yo ayer a la prevención del distrito del Centro ni hubieran estallado las judías.

—Consuélate, Calínez, reflexionando que todo tiene en este mundo compostura menos la muerte. Ya tú ves: nace un hombre pequeñito como Auñín, y aunque lo eleven al Ministerio continúa sin llegar a la talla. Parece por consecuencia que su mal no tiene cura; pues la tiene. Con el triste motivo de la defunción de un pariente, hétéle título del Reino; ¡y qué título, marqués de Pilares! ¡Imagínatelo puesto sobre ellos!

—¡Ya le veo, ya le veo! Parece un grande de España!

—Y lo será en cuanto quiera, de modo que ya ves cómo se arregla todo en este mundo. Tú no pudiste ayer asistir a la corrida de la Asociación de la Prensa ¿y qué? Precisamente los periódicos vienen llenos de relatos de crímenes y de anuncios de fiestas. Si optas por los primeros, mañana ó pasado lograrás presenciar un parricidio, si por los segundos, elige entre kermesses, bailes y *garden-partys*. Puedo proporcionarte lo que quieras, ó las entrañas palpitantes de la última víctima, ó los versos que ha escrito Manuel del Palacio en las tarjetas para la kermesse del Asilo de Santa Cristina.

—Dame las entrañas sanguinolentas! Pero no; mi sed de placeres necesita para saciarse emociones más vivas, más hondas... ¿Tienes una levita en buen uso?

—¿Tanto te divierten las levitas? ¿Has visto a Weyler en sueños?

—No, Gedeón, necesito esa prenda para vestírmela, no para empeñarla, y disfrutar a su amparo las delicias de una reunión en un jardín con árboles, con verja y con aplazamientos. Un jardín como el sueño del moro de Ferreras. A propósito ¿tu levita tiene los codos resentidos?

—Un poco; no se llevan muy bien con los falzones.

—Entonces guárdatela, me tomarían por un fusionista que se los ha comido. Y el caso es que el tiempo apremia, si no le encargaría una nueva a mi sastre.

—No te apures, Calínez, para cuando se celebre esa fiesta la levita nueva que te haga tu sastre le podrá parecer vieja al conde de Chêste. ¡Encárgatela y lúcete con ella, feliz mortal! No todos podemos como tú codearnos sobre la misma yerba con los políticos de la actual situación y de la yerba venidera. Oye, si ves que algún ministro bala en algún rincón del jardín, no te apures ni le tires de la cuerda. Dile, por el contrario, algo que le consuele. Estará triste a fuerza de balar.

—Ahora que citas a D. Federico ¿sabes que le ha nombrado Berriatúa director artístico del teatro Español?

—Lo sé y me estremezco pensando en los malos ratos que le aguardan en el antiguo corral de Doña Pacheca Guerrero.

—Es posible que no sean, efectivamente muy buenos, pero el amigo Berriatúa, presidente de la Sociedad general de espectáculos, el hombre cosmorama, como si dijéramos, ha conseguido cuanto puede ambicionar un empresario. Tiene un ministro, el Sr. García Alix, que lo repre-

senta en el Gabinete, y un crítico ilustre, el Sr. D. Federico Balart, que lo representa también en la dirección de su teatro. Además, cuenta con Fuentés, el actor naturalmente malo, y Sánchez de Castilla, el gracioso de dos siglos ha, rival en lo cómico de Chaves el serio. Con aquel ministro, ese director, este actor dramático de chorro continuo, y Sánchez de Castilla para hacer reír a nuestros antepasados, no hay duda de que el teatro Español se levantará de su postración, y las representaciones que en él se den se contarán por llenos de concejales. Pues digó si logra el Sr. Berriatúa que las alegres comadres le pongan, con su correspondiente rebaja en los abonos, un día de moda. ¡Qué temporada nos espera!

—Dígame, Calínez, que después de haberme fijado muy detenidamente en el aspecto exterior del Sr. García Alix, me parece mentira que este ministro a medias, sea el hombre que necesitamos para la regeneración de nuestro teatro. Más me parece a mí el genio protector de las horchaterías que el de los corrales dramáticos, y creo, Dios me perdone, que debe de entender muchísimo más en materia de chufas que en materia de musas. Sin embargo, declara que los teatros constituyen su debilidad, y podrá ser cierto, pero yo sospecho que se refiere a los teatros del género chico de limón en grande.

—No te fies, Gedeón amigo, de las apariencias, viendo a Villaverde, verbi-gracia, nadie puede sospechar que un hombre tan adusto tenga un corazón tan tierno. Ahora bien; su último empréstito ha demostrado que esa entraña del ministro de Hacienda, no sólo palpita para las gracias del sexo, sino también para los encantos de la banca.

—Jesús, Gedeón, ¿cómo puede ninguno enamorarse de Zabulón y Compañía?

—Yo no digo que nadie se enamore de ellos, sino que la ternura de corazón predispone a concederles pingües beneficios. Además, los Zabulones representan en nuestro país una gran fuerza política.

—No digas más. Cuanto se haga en su pro estará siempre bien hecho. Y, adiós, amigo mío, voy a encargarme la levita vieja.

—Dile a tu sastre que te la saque crecedera por si acaso. ¿Y sombrero de copa?

—Tengo uno que deshechó el general Weyler.

—No dudes en llevarlo. Las modas vuelven.

## VERSORREA

Por Abril versos mil, escribió en dicho mes del corriente año el amigo Cavia al hablar de varios volúmenes de versos con que empedraron su despacho varios poetas en flor; y extendiendo la idea a todos los meses en que el anciano Febo muestra su poder, podríamos parodiando los refranes desde el campo de la poesía.

Precisamente ahora que lloramos a diario nuestra decadencia, hay una insistencia versificatriz que asusta. Raro es el joven que no publica su correspondiente tomo de versos, como en los buenos tiempos, los viejos poetas dan fe de vida de vez en vez, y todas las musas del Parnaso tienen más pedidos que nunca.

¡Bueno! No hemos de enfadarnos por esta pseudo-resurrección literaria en estos tiempos en que la pseudo-resurrección comercial se ofrece como panacea a las dolencias nacionales. Después de todo, es preferible que la juventud sepa medir una quintilla mejor que una vara de madapolán, y entre el metro poético y el metro del mostrador, preferimos a aquél por ser más agradable, más dulce, me-

nos expuesto á la molesta sisa, tan grata en los dominios comerciales.

Pero... ¿No sería conveniente que alguno de los muchos médicos-literatos (Pulido, inclusive) que florecen en nuestro tiempo, clasificara las enfermedades literarias y diera la oportuna receta para curarlas?

Hé aquí, por ejemplo, la versorrea, que yo no me atrevo á definir. Me limito á presentar algunos casos patológicos recientísimos, dignos de ser estudiados y atendidos.

Se ha organizado una *hermesse* á beneficio del Asilo de Santa Cristina. Para realizarla, varios pintores han ilustrado algunas tarjetas donde ciertos poetas dejaron las pruebas de su versorrea.

*Si el llanto de las nubes pinta el iris  
en la azul extensión,  
¿qué pintará en el cielo de las almas  
el llanto del amor?*

dice D. José Echegaray, con ilustraciones de Mariano Benlliure.

Se desbarra bastante algunas veces, querido Don José...

*Si el llanto de las nubes pinta el iris  
¿qué es lo que pinta usted?*

El altisonante D. Gaspar Nuñez de Arce mete en doce versos tres ¡oh! y un ¡ay! además de llamar á la *santa* Caridad, hija del cielo, y fortaleza del desgraciado á la Resignación. Es bastante para doce versos.

A pluma M. Cubells  
ilustró la tarjeta de Burells.

«Difícilmente — dice el *Heraldo* — podrán juntarse dos plumas más brillantes.»

He aquí la pluma de Burell.

Aunque no está en verso también es *versorrea*.

«La Fe, busca á Dios; la Esperanza, lo vislumbra; la Caridad, lo encuentra.»

No está mal. Pero sería más auto-biográfico lo siguiente:

«Con fe perseguí un gobierno de provincia; con Sagasta lo esperé sentado; la caridad de Silvela me lo encuentra...» Que sea enhorabuena ¡y que aproveche!

*No hace amor apartadijos  
de clases, formas, ni modos:  
como de él nacemos todos  
para él todos somos hijos.*

Esto es de Sellés... ¡Pero, hombre, D. Eugenio!

¿Cómo va á hacer el amor apartadijos?... Yo creo que nunca estuvo Cupido como empleado en Correos.

Sánchez Pastor, en una acuarela de Suárez Inclán, escribe otra acuarela en cuatro versos. De ella hacemos merced á nuestros abonados.

*Por sólo un grano de arena  
se conciben las montañas,  
para irse acercando á Dios  
hay que engrandecer el alma.*

(Esto escribió Javier Burgos, Y eso es una *camelancia* ó un tema del Ollendorf, ó, mejor, una charada; ¿qué tienen que ver las tómporas con el... *eso*... verbigracia)

Y basta de versos, vamos al decir. Adolfo Rodrigo, que es el cantor obligado de todas las tonterías contemporáneas, llamó á D. Alberto Aguilera *el padre de los pobres*.

De acuerdo. Pero ahí va otro título que también conviene á D. Alberto.

*El padre de los ripios.*

Más versorrea.

O como dicen los anuncios de específicos, donde se cuenta la historia de una curación á tres pesetas línea:

*Un nuevo caso.*

En el banquete con que obsequiaron á Sorolla sus amigos y admiradores, estuvo M. del Palacio.

No llevó ningún soneto explosivo.

Pero en cambio dejó en la mesa varias quintillas tóxicas:

He aquí una de ellas:

«Contigo pan y cebolla,  
dice el que todo lo arrolla  
si la pasión le avasalla;  
y dice el que ama á Sorolla:  
«¡contigo pan y medalla!»

Palacio: admiro tu solla,  
que todo suceso arrolla  
y con ripios le avasalla....  
¡Siempre escribiendo hambolla  
con la punta de la.... tralla!

## ADIOS A LINIERS

Parece que se nos va de esta hecha ó que le echan de esta vez sino se nos va.

¡Tristes de nosotros! ¿qué haremos sin don Santiago?

Su uniforme de maestrante y la torrecilla nueva del Ministerio de la Gobernación, fueron los dos *clous* de las últimas fiestas de San Isidro.

De Cuenca vinieron á verlos hasta catedráticos del Instituto.

La torrecilla se queda, es cierto, pero D. Santiago se va. ¿Y cuándo desaparece? ¡oh, cielos! ¡Cuándo empiezan los botijos!

Calipso no podía consolarse de la partida serrana de Ulises. Orfeo se preguntaba en el infierno *¿ché faró senza Euridice?* y nosotros nos preguntamos en Madrid, que es lo mismo que preguntarnoslo en el infierno: ¿qué *faremos* sin D. Santiago?

Y después de todo ¿por qué nos abandona? ¿Por dormir tranquilamente las siestas? ¿Acaso hacía otra cosa estando de gobernador civil? Por largarse á Burgos y vegetar en el hotel de la Insula. ¿No vegetaba del mismo modo, (hasta le salía yedra de la boca) en el hotel con guardias de orden público que tienen los gobernadores civiles en la calle Mayor de esta insula Barataria.

¡No se vaya, fervientemente se lo suplicamos; no se vaya el inventor de las alambreras de los escaparat-s, y sobre todo, ahora que para tomar sin duda parte en el empréstito, los casos se presentan espontáneamente! ¿Qué vamos ganando con la partida? Le reemplazará, según parece, el marqués de Portago y tras de un maestrante de Coria tendremos un maestrante de Ronda.

¡Porque cuidado si le viene rondando al Gobierno civil de esta Corte!

Más vale Liniers conocido que Portago por conocer, y en último término, si los grandes méritos del marqués para desempeñar ese alto cargo, estriban en haber sido silbado como acompañante de Dato en Reus y Manresa. véngase el Sr. Liniers con Gedeón á Cataluña y le silbarán á él solo.

Dispuestos estamos á todo género de sacrificios con tal de que no nos abandone el prologuista de *La Filocalia*.

Pero ¡dioses! ¿qué acabamos de proferir? ¿Cómo no ha de marcharse el prologuista estando ya *La Filocalia* en el epílogo?

Nuestra desgracia es irremediable. ¡Adiós Liniers! Sacrifica el Gallo-Alcántara á Esculapio como Sócrates al beber la cicuta, suelta el bastón y cae en la siesta eterna.

¡Nuestros ojos te regarán con llanto!

## DICHARACHOS DE GEDEÓN

(Sección procedente de saldos y quiebras)

—¡Y luego dicen que no hay dinero!—exclamaron al conocer el resultado del empréstito todos los ministeriales de todos los cuños antiguos, modernos y novísimos.

Muchas personas sencillas repitieron la frase, intimidadas ante los miles de millones que echaba por aquella boca ó ministro de *Fazenda* ó *das Finanzas*, que no en vano lleva tantos apellidos como el más finchado luso.

Después ha venido la natural rebaja: se ha visto que *de los millones, ná*, y aun las personas sencillas arriba citadas han calificado el empréstito como se merece.

Un empréstito por el procedimiento del portugués.

La explicación del toreo al alimón que se traen los gamacistas con los ministeriales, nos la da el siguiente diálogo:

*Zabulón*.—¿Cuánto has sacado en el empréstito, amigo Matatías?

*Matatías*.—Poco, amigo Zabulón; un siete por ciento en cuarenta y ocho horas, es decir, un mil doscientos setenta y cinco por ciento al año.

*Zabulón*.—Todo eso, compadre Matatías, se lo debemos á la señá Raimunda, la corredora. Buena pieza ¿eh?

*Gamazo, acercándose al grupo con interés compuesto, como de costumbre*.—¿Quién han dicho ustedes? ¿La señá Raimunda? ¿Y dónde vive esa desgraciada?...

Ha sido nombrado académico de la Historia el Sr. F. de Bethancourt, cuyo único mérito, como escritor ó lo que fuere eso, es conocer muy tal cual las casas aristocráticas de estos reinos.

Por consiguiente, lo más natural es que dentro de poco nombren académico de eso mismo á Montecristo.

Porque, la verdad, ¡para lo que hay que oír en la Academia de la Historia!...

*De los exámenes:*

Entre dos lindos *efebos* de la congregación de San Expedito ó de la de enfrente.

—Tú ¿con quién estudias Derecho?

—Yo, con mi parienta la marquesa de X, por mal nombre, *madame Sans-Gêne*.

—¿Y qué te enseña?

—El Derecho romano, según la escuela histórica, que es la que ella sigue. Ayer me dijo que la base de la justicia consiste en lo que ella hace: en vivir honestamente y dar á cada uno lo suyo.

Expansiones conyugales, como quien dice:

*Pidal mirando á un retrato de Cánovas y dirigiéndose á Silvela*.—¡Ay D. Francisco, si uno de nosotros dos muriera como el pobre D. Antonio... qué bien lo iba yo á pasar en la Presidencia este verano!

Cuento baturro.

*Paraiso*.—Güena burra hemos comprau con eso de la resistencia al pago, amigo Costa.

*Costa*.—Si que ha salido medianica, tío Basilio.

*Paraiso*.—Amos á vendela. (*Dirigiéndose á un transeunte*.) Güen amigo, está de venta la burrica.

*El transeunte*.—¿Y cuánto queris por ella?

*Costa y Paraiso*.—Ya es tuya.

—¿Qué le ha parecido á usted España?—preguntaron á uno de los sabios extranjeros que nos han visitado últimamente.

—España—contestó—es un país delicioso, en donde hay unos cuantos tontos que gobiernan y otros cuantos listos que viven de vencer á los tontos de que no lo son.

# Preparativos para una «garden party»,



— ¿Qué le parece á usted, Sr. Sagasta, el sitio de la fiesta?  
— Delicioso. Sin embargo, el exceso de follaje produce cierta humedad incómoda. ¡Qué hermosos ¡estarán estos jardines cuando caigan las hojas y Silvela!

# LA CORRIDA DE LA PRENSA



*El Buñolero abriendo el toril.*



*El Nacional poniendo puyas.*



*El Heraldo\* toreando de farol.*



*La Correspondencia cuarteando un par en el aire.*



*El Liberal recibiendo,*



*y El Imparcial aguantando.*

*Silencio!*

—Acompañamos á ustedes en el sentimiento —dijimos ayer á tres ó cuatro matadores de cartel, de esos que andan ahora por ahí con chaqueta larga y ocultando la coleta, como si fuera un crimen.

—¿Por qué?—nos dijo uno de ellos, hombre de muchas hechuras.

—Por la prohibición de las corridas de toros en París.

—No importa—repuso el apoderado de uno de los diestros.—Mientras permitan torear monas ¿qué más tiene París que Madrid?

Caso propio de un cuento, el que le ha ocurrido al Sr. Vera, corresponsal de *El Imparcial*, en la ex-guerra anglo-boer.

Ha llegado á Pretoria cuando ya lord Roberts había cantado el *Ite missa est*.

Y ha dicho como el gitano del cuento:

—¡Canastos, por poco me quedo sin misa!

## La corrida de la Asociación.

Ese título parece un mote, pero no hay mejor manera de decirlo.

Después de todo, ¡hay tantas otras corridas respetables ó, por lo menos, respetadas!...

Sigamos *jugando del vocablo*, como se hace en los Círculos más acreditados y también en los más desacreditados de ésta Corte, hasta que Silvela se decida á convidarnos á arroz y Gallo-Alcántara muerto.

Entonces ¡ah! tendremos que decir antes de continuar los juegos referidos:—Nadie pase sin hablar con el Portage.

Pero no anticipemos los sucesos.

Es lamentable y aún lamentabilísimo esto de que los chicos de la Prensa estemos como quien dice á la altura de los enfermos del Hospital provincial.

Esperando nuestro remedio de los cuernos, y no hay alusión.

Así, los distinguidos *menfís* que degüellan cabras en la antigua Plaza de toros (hoy, todo lo más, Plaza de cabritos) nos miran de un modo algo depresivo, digámoslo así.

Aún ayer, pasamos por la calle de Sevilla y se nos figuró oír á un conocido maleta lo del cuento de moda:

—Conque, se agoniza ¿eh?

Perdónenos la bienhechora Asociación, pero se nos figura que podría haber otros medios de *arbitrar recursos*, ó como se diga eso.

Y además, si le enseñamos el sistema á Villaverde, es capaz de organizar todos los domingos una corrida con seis contribuyentes morosos de muerte y con la asistencia obligatoria de todos los demás.

Y aún así, saldrán ganando los fieles de la sinagoga, lo mismo que en el empréstito.

Por lo demás, el respetable público sigue tan lidiante y tan manejable como los Palhas apócrifos del otro día.

Ayer vimos á varios aficionados aflojando la mosca en proporciones considerables para adquirir contrabarreras y demás.

—Con lo que me ha costado una delantera de grada—nos dijo uno—tienen ustedes para una ú dos rotativas.

—Esto—decía otro, soltando pringue del Banco— esto es por si no habíamos visto bastantes sablazos en la Plaza este año.

Y otro, después de leer el cartel, decía señalando al despacho de billetes:

—Aquí, aquí sí que hemos presenciado el verdadero *acoso y derribo de reses* antes de la corrida.

Pues, y de la rifa para engolosinar al público ¿qué me cuentan ustedes?

¡Había que ver la gente que se pegaba á los escaparates del aplaudido futuro imperfecto y tapicero Sr. Amaré para ver y oler las moñas y los regalos!

—¿Pues no están prohibidas las rifas?—nos pregunta un conocido.

—Sí, pero ésta nos la permite Villaverde para que le dejemos la cabeza libre de preocupaciones y el ánimo despejado de censuras por lo del empréstito y demás *combinas*.

Entre tanto, Ferreras lanza su nota de

siempre, que tratándose de Ferreras y de su trompa fusionista, no puede menos de ser un *moro*.

Pero, por esta vez, maestro Ferreras,

*me parece, vive Cristo,  
que vais teniendo razón.*

y dispensen ustedes, compañeros y maestros de la Asociación... y digan lo que quieran los termómetros.

## GEDEON, MORENO

*La noche de «La tempestad»* es una nueva zarzuela de Fiacro que parece vieja, como observa Juanito Pedal, el cual ha vuelto á meter el escalpelo en el *Heraldo*.

No es que estemos muy acostumbrados á la originalidad por horas, pero, francamente, cuando abusan los autores de nuestra buena fe, como abusa el citado Fiacro en su citada producción, dan ganas de reclamar el auxilio de la autoridad competente aunque no nos haga caso, como acontece casi siempre.

Por que la verdad es que *La noche de «La tempestad»* se parece á otras muchas cosas vistas, oídas y aplaudidas, como las chaquetas que visten algunos niños de la clase media se parecen á los gabanes de sus respectivos padres, de donde proceden.

Además. *La noche de «La Tempestad»* no tiene ningún relámpago de ingenio, pero tiene á guisa de truenos algunos chistecitos que... ¡me valga Dios!... ó me valga Santa Bárbara, santa á quien es forzoso dedicar un recuerdo cuando truena.

A pesar de todo, la zarzuela de Fiacro obtuvo un éxito que para sí lo hubiera querido el pobre Lope de Vega en sus buenos tiempos.

Dicen que las formidables palmadas que se oyeron la noche del estreno procedían directamente de la claqué; sea como sea, ello halagaría á los autores, los cuales habrán dicho para su impermeable:

—Ha sido verdaderamente *la noche de la tempestad*... de aplausos.

## ... y armas al hombro

¡Aaaaaah!

Participamos á nuestros lectores que *por fin* se ha concluido el cuento *Cain y Abel* que comenzó el maestro Sellés en el Paraíso terrenal.

El cuento y los que habíamos tenido el valor de seguir leyéndole hemos ingresado con el mayor gusto en el seno de Abraham, valgo Limbo.

¡Qué tiempos más tristes los que corren para el arte taurino!

Lean ustedes este telegrama:

«Algeciras 10.—Señoritas toreras lidiaron novillos Candón, sin novedad.»

¡Lidiaron novillos Candón! ¡Y aún puede que los lidiasen con precauciones!

Los cortadores y ganaderos de Madrid están alarmados por las concesiones que, según dicen, ha hecho el ministro de Hacienda á los comerciantes en cueros.

¡Si todos los comerciantes se presentasen así á D. Raimundo, es fácil que otro gallo les cantara!

¿Saben ustedes cuál es el último *timo* inventado por los catalanistas!

Un periódico barcelonés lo dice: que ellos, los catalanistas, son *españoles de primera* y los demás lo somos de segunda, de tercera ó de perrera.

Bien empleada nos está esa clasificación.

Nos llaman de segunda y de tercera porque hace tiempo estamos demostrando que no tenemos cuarta.

El administrador de *La Enciclopedia Jurídica* se ha quejado al gobernador de que un sujeto cobra suscripciones falsas á dicho periódico.

Lo mismo hace otro sujeto muy conocido, no ya en nombre de *La Enciclopedia*, sino del *Sentido Jurídico*, del cual se dice administrador.

Y nosotros no sabemos si es su administrador ó es cabeza de partido.

Parece acordada la clausura de dos Sociedades recientemente establecidas en Madrid.

Los neos que nos gozaban realizando su ideal.

El de que toda España esté entregada á la clausura.

Los señores de la Unión Nacional han comenzado á formar *comitesses* y todos los días publican listas de presidentes, vicepresidentes, secretarios primeros, segundos, etc., etc., donde se leen los nombres de todos los Garcías, Martínezes y Péreces de Madrid.

¡Malo, malo, señores de la U. N.!

Para hacer eso, ya teníamos ahí á D. Alberto Aguilera.

Y nos divertimos más con él.

Y no tenemos necesidad de conocer caras nuevas.

De todas las provincias de España se reciben protestas referentes á la manera de hacer el prorrateo del empréstito.

Sí, nobles y cándidos suscriptores, tenéis razón.

Lo que ha habido en eso no ha sido prorrateo verdad.

Y aun ayer vimos salir del Banco á tres señorones muy conocidos, tarareando, con música de *La Gran Vía*, aquello de

—Soy el Prorrata primero.

—Y yo el segundo.

—Y yo el tercero.

Anoche supo todo Madrid con asombro que el Sr. Villaverde había presentado la dimisión de su cargo.

Nosotros lo sospechábamos desde que leímos por la mañana un artículo de *El Imparcial* titulado *Grieta visible*.

¡El puntal del Gabinete tenía que caer en ella!

## COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, Colmenares, 7, bajo izqda.

Precios sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899, en rústica, 11 pesetas; en pasta 12 pesetas.

MADRID. Imprenta de G. Juste, Pizarro, 15, bajo.

**GRIETAS en los PECHOS de las SEÑORAS**

Indispensable a las señoras que deseen criar es el **BÁLSAMO PRESERVADOR ORIVE** usado desde los 4 meses del embarazo. Con un solo frasco, que vale 2 ptas., se tiene seguridad completa de evitar los crueles padecimientos de grietas, pelos, etc. y de poder tener las madres la inefable dicha de poder lactar a sus hijos.—Farmacias. Depósito: Capellanes, 1.

**Pastillas Bonald.**

**CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA**  
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.  
Se vende a 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Nuñez de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.

**REUMA**

Se alivia a la primera untura del prodigioso **BALSAMO ANTIRREUMÁTICO de ORIVE**

Es el consuelo de los enfermos desahuciados por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 ptas. frasco en farmacias. Por mayor, Madrid, Capellanes, 1.º dup.º. Barcelona, V. Ferrer y C.ª, y Bilbao, su autor.

**PETROLEO GAL PARA EL PELO**

Único remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eccema, escozor, costras, etc.)

**No puede inflamarse. perfume agradable**  
Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.  
Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones  
Fracos con esponjita, a 3 y 5 pesetas  
Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.  
Depósito general: Perfumería de Echeandía  
Arenal, 2, MADRID.—Pídanse prospectos.

**LICOR del POLO de ORIVE.**

El desinfectante más enérgico y más poderoso antipútrido. El dentífrico más agradable, más higiénico y más barato del mundo. Por esto es el preferido en todos los tocadores, viendo nacer y morir durante sus 30 años de brillantísima historia a miles de dentífricos desacreditados. Venta de 400 mil frascos por año. Una sola casa de Madrid, la de D. G. García, vende al mes 20.000 frascos. Con un frasco que vale 6 rs. hay para 2 meses de uso diario y vacuna la boca contra toda enfermedad.

**ESCOPETAS, CARTUCHOS, PISTOLAS**

**AKTURO**

11 y 13, HORTALEZA. 11 y 13



**WALTHAM**

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER  
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

**AGUA de COLONIA de ORIVE**

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 a 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías. Por mayor, Capellanes, 1 d.º

**SANTALINO GAYOSO**

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

**DENTADURA**

La conserva robusta y sana hasta la vejez, las encías duras y rosadas y el aliento deliciosamente perfumado, quien usa a diario el más agradable, más eficaz, más enérgico y más barato dentífrico

**LICOR del POLO de ORIVE**

Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales en farmacias y perfumerías.

**BRIZUELA. PARAGUAS, SOMBRILLAS**

Carmen, 12, tienda

**¡OCASIÓN!**

FOTOTIPIAS DE LAS CAJAS DE CERILLAS

**SE REALIZAN**

Serie 6.ª completa.....	Ptas.	1,50
» 7.ª » .....	»	1,50
» 8.ª » .....	»	1,50
» 9.ª » .....	»	1,50
» 10.ª » .....	»	1,75
» 11.ª » .....	»	1,75
» 13.ª » .....	»	1,50
» 14.ª » .....	»	2,00

A provincias 0,55 de correo y certificado.

Carmen, 12, tienda -MADRID

**CANTAR POPULAR**

Para jardines, Valencia; Madrid para divertirse, y para buenas camisas las de casa de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIAN, 2.

**The Anglo-Spanish Banking Corporation**

(LIMITED)

Banking, Finance, Industries, Agriculture, Public Works.

CAPITAL: £ 2.000.000

London: Bucklersbury, 8

MADRID: PRINCIPE, 7

Teléfono 632

**AGUAS OXIGENADAS**

**RETIRO (Teléfono 675)**

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.  
Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.  
SIFONES DE AGUA OXIGENADA a 0,30.  
BALONES DE OXIGENO de 30 litros a 0,60.

**EXPOSICION DE PARIS**

**EDUARDO ROMERO**

SASTRE

**UNIFORMES, LIBREAS,**

**AMAZONAS**

Preciados, 9

MADRID

**Sellos**

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO

GRAVINA, 14

**EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS**  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.  
EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**  
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS  
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON  
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.



**CARTA DE AMOR**

"Si me adoras, mi Pascual, con una pasión tamaño como mi pasión leal... traeme una caja de ESPAÑA, gran licor estomacal."

DEPÓSITO

Plaza de Santa Bárbara, 2

(MADRID)

EL GOBERNADOR QUE SE VA Y EL GOBERNADOR QUE VIENE



El marqués de Portago. — ¡Caramba si es difícil desplumar a este Gallo!